

Jueves 4 de Junio de 1840.

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS, LITERATURA Y ARTES.

Sale jueves y domingos. Los suscritores reciben gratis todos los meses un drama nuevo, y una hermosa estampa, y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en la calle de Preciados, núm. 19. Los que se suscriben por trimestre reciben además otra estampa litografiada ó grabada en acero, la cual les será repartida de tiempo en tiempo, igualmente gratis.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre y 28 para las provincias franco de porte.

Puntos de suscripción. En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8. En las principales librerías y administraciones de correos.

Apuntes pertenecientes á la historia de la literatura.

I.

Qué estudios se cultivaron primero.

No puede examinarse con fundamento cual ha sido el primer estudio que han cultivado los hombres, porque carecemos de hechos. Es natural que despues de dedicarse á las artes mecánicas y necesarias, pasasen despues á cultivar las liberales ó agradables, y últimamente el estudio de las ciencias. Los escritos mas antiguos de que tenemos noticia pertenecen á la poesia y á la historia.

II.

Cuales fueron las primeras naciones cultas.

No es mas facil averiguar cual haya sido la primera provincia que dió origen á la literatura. Unos quieren encontrar su cuna en el Egipto, otros en la Asiria, otros en la India. Lo mas verosímil en medio de tanta oscuridad, y aun lo mas seguro es, que pues el Asia fue la primera region que se pobló despues del diluvio, esta region ha debido ser la que primero haya cultivado las ciencias. Ahora hablaremos de las diversas regiones de Asia donde han florecido; pero antes es de advertir que la literatura atlántica sostenida por el celebre Baylli es una quimera, porque no tiene fundamentos sólidos la opinion de este sabio escritor.

III.

Literatura chinesca.

Cuando los griegos, semejantes á los animales inmundos, se alimentaban aun de bellotas, Fohi, emperador de la China, habia ya formado tablas astronómicas y dado alguna noticia del movimiento y figura de los cuerpos celestes, y esto era treinta siglos antes de la era cristiana. Cuatro siglos despues reinaba Hoangti, bajo cuyo imperio florecieron maravillosamente las ciencias en la China: á él se deben aquellos dos célebres tribunales, el uno de las matemáticas y el otro de la historia, monumentos los mas gloriosos que han tenido las letras en todo el mundo. Entonces se estableció el ciclo de sesenta años, y el astrónomo Yongt-ching compuso una esfera y dejó notadas algunas observaciones astronómicas. Confucio es un filósofo nada inferior á Platon ni á los mas famosos de Grecia. La moral y la política chinesca han sido la admiración de Europa. Estiman tambien la poesia y tienen perfectos poemas dramáticos. Sus sabios conservan hoy el mismo afán por las ciencias que en los tiempos mas remotos, y son recompensados por el gobierno; pero sus ciencias se hallan hoy casi en el mismo estado que en los tiempos de Hoangti, por ser los literatos chinos demasiado adictos á la antigüedad, ó porque se necesita la vida de un hombre para aprender solamente los caracteres en que escriben. En una palabra, su literatura actual apenas ha salido de la infancia, y contenida por una inmensa serie de siglos den-

tro de la misma China, nada ha influido en el adelanto de la Grecia, á quien no dió materiales para nada.

IV.

Literatura indiana.

Tampoco la literatura de los indios tuvo influencia en la griega. Los indios cultivaron la filosofia y astronomía, pero no hicieron grandes progresos. El famoso libro sagrado llamado Shastah, cuenta segun algunos cincuenta siglos de antigüedad; pero acaso no es anterior á la era cristiana. Si creemos á otros, el sistema copernicano fué conocido ya de los indios de los cuales pasó á los griegos, y estos desconociendo su mérito lo dejaron despues á las investigaciones de los modernos. Sea lo que quiera de la tan decantada literatura indiana, no salió de los límites de la misma India, y no solo no influyó en la griega, sino que ni aun sirvió para ilustrar á los mismos indios.

V.

Literatura caldéa.

De los caldeos sí que podemos afirmar que influyeron en la cultura de los griegos. Toloméo ha dejado memoria de muchas observaciones astronómicas de los caldeos. Ellos fueron los primeros que colocaron á los cometas en el número de los verdaderos planetas, y los que comprendieron y determinaron antes su verdadero curso. Los nombres de Zoroastro, Belo, Beroso, Azonace, y otros citados por los griegos, prueban suficientemente que en Grecia se tenia noticia de la literatura caldéa.

VI.

Literatura persa.

La literatura de los persas se puede decir que va á la par con la de los caldeos, por haber estado ambos pueblos no menos unidos en las opiniones que en el imperio. Por consiguiente, la literatura griega recibió tambien alguna luz de la persa.

VII.

Literatura hebréa.

Grandes escritores pretenden que los griegos debieron á la literatura hebréa todo lo mejor que se halla en sus escritos. Acerca de esto pueden verse los autores que tratan de la materia: nosotros nos abstenemos de entrar en ella, porque siendo la sabiduría hebréa inspirada por Dios en la mayor parte, parece que no debe entrar en cotejo con la literatura humana.

El abate don Juan Andres.

LOLLIA PAULINA.

Novela romana.

(Continuacion.)

Llegó en fin el dia en que Paulina quedó libre de sus

votos, y Cornelio para quien su amor había sido un manantial de poéticas inspiraciones, se halló inquieto y vagamente aterrado al llegar este día que tanto había anhelado durante cuatro años. Cornelio amaba con entusiasmo á Paulina, pero se había acostumbrado á ver en ella una musa mas bien que una mujer; y su amor era menos un deseo que una adoración.

El sacerdocio producía en las vestales el efecto de emanciparse, por la consagración, de la autoridad paternal, y Lollia, libre ya de sus votos, quedaba por lo mismo independiente. Su carácter le había sustraído también á aquella tutela perpetua de la familia que las demás mujeres sufrían hasta la muerte, y solo de su voluntad tenía que obtener Cornelio su mano. Lollia, lisonjeada con el amor delicado y entusiasta de Cornelio, esperaba su demanda; pero los días se pasaron, Cornelio continuó componiendo odas, no la habló palabra, y el orgullo de Lollia se sintió herido. Había pasado la flor de sus años en la austeridad de las prácticas religiosas, y ahora comenzaba á anegarse en los placeres del mundo; volviendo á presenciar los combates de los gladiadores con el rugido de los leones, concurría á las devociones de los templos y por la noche á los jardines del monte Pincio con resplandecientes antorchas que estrellaban el firmamento de los cielos. Admiróse Cornelio de esta febril avidez con que devoraba los placeres; motejó á Lollia las blondas cabelleras que unía á la suya, y que la atraían, las miradas de los elegantes; los dos círculos de carmin con que coloraba sus mejillas, y la viva admiración que mostraba en los circos, durante la lucha de las facciones.

Esta oposición de gustos manifestada en epigramas y en disputas, alteró la encantadora serenidad de las antiguas relaciones entre Cornelio y Lollia. Cornelio quería soñar, y Lollia brillar; él era poeta, ella era mujer. Acordábase Lollia de aquel Cornelio tan tímido, tan sumiso en otro tiempo, y suspiraba. Acordábase Cornelio de aquella antigua Lollia tan sencilla, tan pura, y no podía menos de llorar. Ella había perdido á su amante; él había perdido su musa.

En tanto, el senador Publio Cornelio Secularis obtuvo el cargo de edil. Publio no era joven, vivo ni agraciado; pero era rico y se manifestaba vivamente apasionado de las suntuosidades y profusiones exteriores. Para celebrar su promoción, dió juegos que duraron tres días. Anhelaba ascender al consulado; pero era soltero, y Galiano le había objetado las leyes de Augusto sobre el celibato de los grandes dignatarios. En virtud de esto pensó en casarse, y la afamada belleza de Lollia Paulina no le dejó libertad para elegir otra esposa. Fidióla su mano precisamente la víspera del día en que se principiaban los juegos, y Lollia que se hallaba á la sazón enemistada con Cornelio, porque no la dejaba asistir á las danzas jónicas, pidió tiempo para meditar la respuesta.

Los juegos escudieron en magnificencia á las mas suntuosas fiestas imperiales. Trescientos gladiadores perecieron en ellos, y fueron muertos siete leones á flechazos. En las carreras de caballos que se celebraron al siguiente día, ganaron el premio contra la facción Violeta, catorce caballos españoles de la facción Roja, que pertenecía á Publio Cornelio Secularis. Su excelencia hizo homenaje de los vencedores á Lollia que se mostró muy reconocida. Al siguiente día se verificaron riñas de gallos y de codornices, en el recinto del gran circo. Dos gallos de Publio Cornelio Secularis coronados con hermosos caperuzones de púrpura y calzados con espuelas de oro, hicieron trozos los rivales que se les presentaron, y todas sus codornices salieron también victoriosas. Su excelencia mandó encerrar á sus emplumados gladiadores en magníficas y grandes jaulas que tenía en sus jardines del monte Celio, y se los ofreció también á Lollia con su palacio, su fortuna y su persona.

Lollia Paulina fascinada, con la fama de estas fiestas, deslumbrada con el brillo de una vida de lujo y de fausto, aceptó sus ofertas, y dos días después se verificó el matrimonio en el altar de los dioses penates de Publio Cornelio Secularis, según el rito de la confarreación, que

pertenecía al derecho canónico de las familias patricias y sacerdotales.

Cornelio Cethego se hallaba en su palacio de la Via Sacra, repasando una oda en versos sáficos, dirigida á Lollia, en la cual le decía que era necesario vivir en paz para ser dichosos y perdonarse sus faltas para amarse, cuando fué á verle su amigo Julio Serrano y le preguntó inocentemente qué pensaba de aquel matrimonio.

—De que matrimonio! dijo Cornelio.

—Oh! por Castor y Pollux! de que matrimonio quieres que te hable, respondió Julio Serrano, sino del de Lollia?

—Lollia se ha casado? replicó Cornelio. Me honras demasiado si me tomas por Edipo; no entiendo lo que dices.

—No lo entiendes? gritó Serrano. Por Júpiter! mira este puñado de nueces que me han traído de la boda: el edil me las ha enviado esta mañana. Me parece que ahora me creeras: y diciendo esto, arrojó las nueces en el mosaico de la estancia.

Trémulo y pálido Cornelio, se acordó entonces de los obsequios que Publio Cornelio Secularis mostraba á Lollia. Su alma candida y amorosa se desgarró al pensar en este abandono. Julio Serrano que le creía instruido de todo, le apretó la mano conmovido y le pidió perdón por haber sido el funesto mensajero de tan fatal noticia.

—Ya lo sabía, respondió con dulzura Cornelio, para calmar el dolor de su amigo, y quizá también por dejar en buen lugar á ese demonio familiar del amor propio que habita en lo interior de las almas grandes. Esperame esta tarde, al ponerse el sol, en el pórtico de Octavio, y de allí iremos á cenar en alegre compañía á la taberna de Neron, en el puente Milvio.

Luego que se marchó Julio Serrano, sentóse Cornelio triste, silencioso y abatido; inclinó su cabeza ocultando el rostro en sus manos, y permaneció así por unos instantes: en breve un movimiento convulsivo y terrible hizo latir penosamente su pecho, y prorumpió en sollozos y suspiros. Llegada la tarde, acudió al elegante pórtico de Octavio; los jóvenes patricios que allí paseaban, disputando con retóricos y poetas, le mostraron las mayores consideraciones, y afectaron no advertir la desesperación que brillaba al traves de su aparente alegría.

Durante dos años llevó Cornelio una vida sombría y solitaria. La poesía tan dulce en otro tiempo para él, cuando dirigía sus versos á una mujer amada, le parecía causada y fastidiosa. Quiso volver á Grecia; pero pareciéndole su cielo frío y nebuloso, regresó á Roma. Los anuncios de juegos y carreras en los circos escitaban en él una irritación profunda: no osaba asistir á ellos, temiendo encontrar á Lollia. No obstante, un día, no pudiendo resistir mas aquella especie de sitio que la memoria de una mujer amada ponía en torno suyo, fatigado de no poder asistir á los lugares donde se encontraba, de no poder pasar por las calles donde la vía pasar, resolvió probar hasta que punto el antiguo é irresistible imperio de Lollia dominaba aun su alma, y se marchó al circo de Neron donde se verificaba una lucha entre la facción Blanca y la facción Verde. Fue á colocarse en las gradas de los senadores, sin atreverse á mirar en torno suyo; hasta que hallándose mas animado buscó á Lollia con sus miradas bajo el dosel ó pabellon consular; la vió bella y encantadora como siempre; pero no esperiméntó su corazón el violento sacudimiento que esperaba, y se marchó lleno de júbilo.

Cornelio entraba en la convalecencia de las almas destrozadas, mucho mas lenta que la convalecencia del cuerpo. Aquellos á quienes dos padecimientos han retenido por mucho tiempo, en la inacción y las tinieblas, consideran como perdidos y borrados de la existencia los largos días que han pasado sin paseos y sin sol: por eso Cornelio consideraba como borrados del libro de su vida, los dos años de aniquilamiento y de estupor moral durante los cuales nada había amado; y saludaba con éxtasis la calma naciente y los deseos inciertos aun de su alma ya despierta, cual saluda un enfermo la primera golondrina precursora de la primavera.

POESIA.

El Amor vengado.

En hora sombría de noche cruenta
De lúgubre buho fatídico canto,
Despierta en mi mente dolor que acrecienta
De linda hermosura la dura traición.
Recuerdo temible del alma doliente
Alienta en mi pecho terrible quebranto,
Y en vano á los cielos imploro impaciente
Que calmen mi pena, mi dura aflicción.

En vano á la impía con fúnebre acento
Y en ayes le canto mi angustia y su dolor:
No ablanda á la ingrata mi triste tormento,
Cruel se deleita mis penas al ver.
Cual reo a quien duro martirio quebranta
Y aguarda infelice la muerte tan solo,
La cruda tortura le arredra y espanta,
Y el negro suplicio se vé apetecer:

Así yo que apuro la hiel malhadada
Mi estrella maldigo con pecho irascible;
Y al ver que me olvida mi Silvia adorada
Impavido anhelo la muerte fatal.
Mis quejas desoye la bella perjura,
Su pecho cual roca se muestra impasible,
Complace á la ingrata mi negra tristura
Y tiernos halagos prodiga á un rival.

El ídolo ingrato turbó mi reposo,
Mi suerte felice trocó en desventura,
Y el pecho que indigna perjurio horroroso
Anhela con ansia venganza cruel:
Venganza terrible que calme el tormento,
Que torne sus dichas en negra amargura,
De amante dichoso suspenda el aliento,
Y en trias convierta de amor el laurel.

En noche apacible feliz me miraba,
Y blandos suspiros llenaban la brisa,
Y amante, de Silvia caricias gozaba,
Y tiernos halagos de viva amistad.
Mas hora la reja contemplo amoroso
Do vide en la ingrata de amor la sonrisa,
Do en tiempo felice gozara anheloso
Palabras falaces de falsa beldad.

Cubierto de angustia me llevo al palacio;
Apoyo en un árbol mi acero luciente,
Y luego á la reja me acerco despacio
Y el pecho un suspiro no pudo arrancar:
Helando mi pecho la noche horrorosa,
Llenando de ayes el húmedo ambiente
Preparo la lira y en trova llorosa
Canté mi martirio, mi triste penar.

El sol que dorado rayó en el oriente,
De luna argentada la luz taciturna,
Y el plácido brillo de estrella fulgente
Mi amor presenciaron, mi fiel lealtad:
Allí el parque umbrío; la altiva palmera,
El triste gemido del ave nocturna,
El árbol gigante, la planta rastrera,
También presenciaron tu dura crueldad.

Con trémula mano pulsando la lira
Al cielo dirijo amargas querellas,
El bosque apiadado sensible suspira
Y escucha mi pena y acerbo sentir.
Mas ella se muestra cruel, impasible;
Brillantes miradas cual puras estrellas
Horadan mi pecho cual llaga nociva,
Y alientan mi llanto, mi triste gemir.

Al rayo nocturno yo ví de repente
Cubierto de un árbol á un hombre embozado,
Que en ira blandía su acero luciente
Que allá entre la sombra le vide brillar;
Con él yo me encuentro clamando venganza,
Sangriento combate empezó... ¡desgraciado!
Perdió para siempre la dulce esperanza
Y yo mi martirio consigo calmar.

Doncel altanero que halagos gozabas
Del angel esquivo que burla mi fé,
El duro tormento que atroz me causabas
Con ira en tu sangre perversa vengué.
A. R. y Linares.

(Remitido)

Vitoria y Mayo 21 de 1840.

SEÑORES REDACTORES DEL ENTREACTO. Suplico á vds. tengan la bondad de insertar en su apreciable periódico las siguientes líneas.

Justo es tributar al mérito el homenaje que le es debido: en todos los tiempos, los países bien constituidos, han sabido apreciar en lo que vale la literatura nacional; nuestra patria ha sido una fuente inagotable de sabiduría, que transmitiéndola á sus hijos, de generacion en generacion (á pesar del cruel oscurantismo en que se la ha querido sumir por espacio de algunos siglos) ha logrado aparecer en nuestros días, manifestando á la Europa civilizada que también los españoles somos dignos de ocupar un lugar en el mundo literario.

Don Antonio Gil y Zarate es uno de estos hijos predilectos, y yo me he envanecido, al proporcionárseme la ocasion de ejecutar por mi mismo en el teatro de esta ciudad una de sus mas bellas composiciones. El drama, titulado *Rosmunda*, ha obtenido en la escena de Vitoria un triunfo completo; la egecucion fué esmerada, pero á esto dió pábulo el mérito de la pieza, que segun mis cortos conocimientos en el arte, merece ocupar un puesto elevado entre nuestras obras dramáticas.

Como actor español, entusiasta por las glorias de mi patria, me lleno de satisfacion al hacer este público elogio que manejado por otra pluma mejor cortada que la mia, seria mucho mejor espresado, pero acaso no tan espontáneo, como hijo de una completa convicción, y del afecto á que se ha hecho acreedor el señor de Zarate por sus talentos literarios.

Queda á su disposicion, señores Redactores, su apasionado y seguro servidor. Q. S. M. B.

Antonio Maria Argüelles.

VARIEDADES.

LA ALBERTAZZI EN BRUSELAS. Nuestros lectores se acordarán de aquella lindísima cantatriz, que hace pocos años encantó á los madrileños con su hermosa voz y bellísima figura. Grandes deben ser los progresos que ha hecho en su arte, cuando un periódico de Bruselas la tributa en un artículo que vamos á transcribir, el testimonio de su admiracion en los términos siguientes:

Concierto de la señora Albertazzi.

«Hay algunos que aseguran que se aprende á cantar como se aprenden otras muchas cosas; al oír á la señora Albertazzi casi parece esto una paradoja. La Albertazzi canta en efecto como corren los ríos, como sopla la brisa, como alumbra el sol; canta como el ruiseñor y la alondra, porque está en su naturaleza el cantar, lo mismo que en la naturaleza de las hojas el crecer, en la de las flores el abrirse; canta en fin como nosotros hablamos, como andamos, como vivimos; sin pensar en ello, sin saberlo, sin dudarlo: canta porque le es dado cantar, como le es dado á unos tener el cabello negro, á otros tenerlo blanco. Para

ella no hay esfuerzos ni dificultades; al abrir la boca derrámanse de ella torrentes de armonía, de encantadores trinos, de levisimos gorgoros. Si todo esto fuese resultado del estudio y del trabajo, seguramente se descubrirían en alguna parte las huellas de este trabajo y de aquel estudio; de tiempo en tiempo una ligera imperfección, una nota dudosa, un sonido desahogado, revelarían la escuela y descubrirían el misterio; la Albertazzi nada deja que de-sear; todo en ella es sorprendente; cada detalle es una obra maestra; los sonidos salen puros y límpidos de su garganta; las escalas son de una igualdad perfecta; su vocalización en fin tiene una facilidad y una ligereza inaplicables.

«Citaremos entre otras piezas que ejecutó, la cabatina del *Barbero*, con la que nos es más fácil establecer comparaciones. La linda Albertazzi sabe sacar de esta pieza todo el partido posible; pues á pesar de haber sido muy bien desempeñada por varias cantatrices, oyéndosela á ésta siempre se hallan nuevos motivos de admiración, siempre nuevos prodigios. En su canto hay gusto, hay armonía: en su espresión hay alma, hay verdad.

«La señora Albertazzi canto otras tres piezas, y unas variaciones de Rossini. El efecto que produjo en ellas fue mágico, y no nos detendremos á hablar de lo demás, porque sabido es que todo es sorprendente desempeñado por tan admirable artista.

«Nos compadecemos de los que no pudieron asistir al concierto, y les recomendamos el segundo que debe darse en breve, seguros de que pasarán un buen rato.»

FUNCION DE NOVILLOS EN ARANJUEZ. El día de la Ascension tuvo efecto una en la plaza de dicho real sitio. Pizaron mugeres en burros, pusieron banderillas metidas en cestos, y una de aquellas mató á un novillo. Sentimos que en un país civilizado se consienta tan asquerosa diversion. Pasen las funciones de toros ejecutadas en regla: mas nunca transigiremos con esos pasatiempos en que figuran como personajes mugeres perdularias, que mas que mugeres parecen fieras. Imposible es no viéndolo, formarse una idea del mal efecto que produjo, primeramente el ver rodar por la plaza á las lidiadoras, escoria del bello sexo, despues de dejar parte de su vestido en las astas del animalito; y luego cuando consiguió matarle una de ellas, mal y de sucia manera, verla cortar por despojos de su triunfo, delante de un público, y en presencia de la autoridad, lo que la decencia no permite escribir. El mal efecto que esto produjo, principalmente entre las familias de Madrid, no puede la pluma espresarlo; era necesario haberlo visto.

—El célebre bajo Tamburini ha verificado ya su salida en el teatro de la ópera Italiana, en el papel de Yago del *Moro de Venecia*. Rubini ejecutaba el de Otello. Estos dos ilustres cantores han recibido del público numerosos aplausos.

—Se estan ensayando en el teatro de las Variedades para ejecutarse á la mayor brevedad, *El invisible*, vaudeville en tres actos, *Jacqueline ó la mala cabeza* y el *Empedrador*.

—En el teatro del Palacio real se prepara un vaudeville en un acto, titulado *Isigenia*, y otras dos piezas tituladas *El sobrino del cura* y *Vete para que yo entre*.

—En el teatro de la Gaité se está representando con general aplauso un drama nuevo titulada *El médico Aubray*.

Igualmente se está ensayando para ejecutarse inmediatamente un drama en cinco actos titulado *La guerra de América*.

Teatros nacionales.

TEATRO PRINCIPAL DE BARCELONA. Se ha puesto en escena en uno de estos últimos días, la comedia titulada: *El Abuelo*. Grandes son los elogios que el Guardia Nacional tributa á los actores, en el desempeño de sus respectivos papeles, ya hablando del joven Alverá á quien el público anteriormente habia juzgado, por sus primeras salidas, de un modo poco favorable, ya respecto á la señora Galán y

señora Nicomedes Corcuera, ya finalmente y con particular mención al recordar la parte de Anselmo ejecutada por el distinguido don José García Luna. Despues de ensalzar en este recomendable actor la espresion y sentimiento con que caracterizó la parte del anciano Anselmo, concluye diciendo, que: «El método de representar del señor Luna es el verdadero y único que debiera generalizarse. Copiar exactamente á la naturaleza, con las ligeras modificaciones que deben tenerse en consideracion entre la realidad y la copia ó remedo.»

TEATRO DEL LICEO DE BARCELONA. El 10 se puso en escena *El sí de las niñas*. Esta bellísima comedia de Moratin ha sido como siempre coronada de repetidísimos aplausos. Los actores, según anuncia el *Guardia nacional*, ejecutaron sus respectivos papeles con singular aceptación. La señorita Samaniego niña de 13 años, á quien los periódicos de aquella capital auguraron ya de antemano un brillante porvenir en la carrera que ha emprendido, ejecutó en esta comedia el papel de Paquita con la inteligencia y maestría que pudiera hacerlo la mas distinguida actriz.

El 24 del proximo pasado Mayo se ejecutó el drama de Federico Soulié, titulado: *El artesano*.

TEATRO DE LA CRUZ. En la noche del martes último se presentó en este teatro don Juan Faugier, pretendijador y ventrílocuo de voz lejana. Entre los diferentes juegos de manos que hizo con una limpieza admirable, el que mas deleita es el del *sombrero mágico*: es tambien admirable la facilidad con que imitando perfectamente el ruiseñor, acompaña tres pasajes de música uno de la *Cenicienta*, otro del *Barbero de Sevilla* y otro del *Conde de Ory*. En la parte de ventrílocuo se puede hacer mucho mas, y seguramente no sorprende el señor Faugier á los que han tenido el gusto de admirar á nuestro compatriota, el inimitable Tapia.

TEATRO DE VALLADOLID. Nuestro corresponsal nos dice: El día 26 de este mes, se ha puesto en escena en el teatro de esta ciudad, el drama original en cinco actos y en verso titulado, *Don Ramiro*, obra del joven poeta don Gerónimo Moran, de quien tan ventajosamente han hablado los periódicos de esa corte. La verosimilitud del suceso que describe en su drama: la naturaleza é interes con que este camina hacia su fin: la animacion constante de su diálogo: y mas que todo la harmonia y brillantez de su versificación, colocan á esta nueva produccion literaria al nivel de las principales que en estos últimos años han enriquecido la escena española. El público de Valladolid ha pagado un tributo de reconocimiento á el mérito, recibiendo esta bella composicion con mil merecidísimos aplausos, y pidiendo con grito unánime la presentacion del autor en la escena. Tenemos noticia de que este drama se ha presentado á la empresa de teatros de esa corte, y confiamos que el público madrileño tendrá ocasion de conocer el mérito de esta obra, y por consiguiente la justicia con que nosotros encomiamos á su autor.

TEATRO DEL PRINCEPE. Sabemos que va á ponerse en escena el drama original de que ya tienen noticia nuestros lectores, titulado *Emilia*, creemos que su representacion ha de proporcionar uno de sus mejores triunfos á la señora Díez.

TEATRO DE ARANJUEZ. Acaba de ejecutarse en él un drama nuevo traducido del frances, titulado: *El pacto del hambre*. Su éxito ha debido ser regular atendido á los muchos ensayos que de él se han hecho. Los precios de las localidades de dicho coliseo son ya mezquinos. Tres reales una luneta principal, y doce cuartos un patio: de aquí se sigue que la platea está indeciblemente alumbrada y que solo sean cuatro malos músicos los que rascando en los violines causan dolor de cabeza á los concurrentes.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

CIRCO OLIMPICO. Hoy ¡jueves! las ocho y media se ejecutará una variada funcion, cuyos programas se hallarán de venta en la puerta de entrada al Circo, á dos cuartos cada uno.